

Catecismo (436-438) 2012-01-16 Cristo

JOSE IGNACIO MUNILLA

Obispo de San Sebastián

Un cordial saludo a todos los oyentes de Radio María. Un día más, con la gracia del Señor, proseguimos el comentario del catecismo de nuestra madre la Iglesia.

Punto 436:

Cristo viene de la traducción griega del término hebreo "Mesías" que quiere decir "ungido". Pasa a ser nombre propio de Jesús porque Él cumple perfectamente la misión divina que esa palabra significa.

Luego continuaremos con la lectura de este punto.

La palabra que le aplicamos a Jesucristo es conocida ya en el antiguo testamento; con lo cual Jesús viene a cumplir el antiguo testamento. Uno de los puntos esenciales por lo que descubrimos en Jesucristo al Mesías esperado es porque Él cumple la expectativa del antiguo testamento. En el mundo Judío esto era algo esencial, en el evangelio de Mateo, que es el que está escrito hacia el contexto hacia los Judíos a los que se dirige el mensaje de la salvación, le interesa mucho demostrar que este Jesús es el que cumple lo que estaba escrito y anunciado en el antiguo testamento.

La primera parte del antiguo testamento que está escrito en hebreo, la palabra "Mesías" fue traducida al griego como "Cristo", y la traducción de griego al castellano es "ungido".

Ungir significa "frotado con aceite"; esto pasa a ser el nombre propio de Jesús con el tiempo; porque Él es el Mesías, es el esperado, es el Cristo. Él cumple perfectamente lo que esa palabra significa.

La tesis que queremos explicar es que los que eran "Ungidos" en el Antiguo Testamento, lo eran con aceite; y Jesús fue ungido con el Espíritu Santo. **El "ungüento" con el que el Padre unge a Jesús es el Espíritu Santo.**

Todos los ungidos en el antiguo testamento eran una preparación para conocer al definitivamente ungido, es decir, al Cristo, Al Mesías.

Es lo que significa la palabra "Cristo"; luego se han mezclado las dos palabras: **Jesu-Cristo**. La palabra "Jesús" es el nombre "humano" (Jesús de Nazaret); y la palabra "Cristo" con la que los discípulos de Jesús comienzan a llamar a su maestro. Llamarle "Cristo" supone que ha habido una reflexión: todo lo que está anunciado en el antiguo testamento está cumplido en Él.

En efecto, en Israel eran ungidos en el nombre de Dios los que le eran consagrados para una misión que habían recibido de Él.

Dios daba una misión, pero no los dejaba solos en esa misión. "Yo te voy a dar la fuerza, voy a estar contigo, te voy a consagrar para que esa misión la puedas llevar a efecto.

Es lo que dice San Agustín: Dios capacita a sus elegidos, les consagra, les unge les da esa fuerza del Espíritu.

Esto es importante también para nuestra vida. Detrás de este "ungir" hay una conciencia de que Dios da su gracia. Por ejemplo ante el matrimonio, antes de casarse, uno puede decir: "me veo verde", habrá que luchar por madurar y prepararse bien, pero también habrá que confiar en la gracia de Dios. Dios cuando te da el sacramento del matrimonio, te está ungiendo, te está dando su espíritu. Lo mismo para el sacerdocio.

Este era el caso de los reyes (cf. 1 S 9, 16; 10, 1; 16, 1. 12-13; 1 R 1, 39):

1 S 9, 16: "Mañana, a esta misma hora te enviare a un hombre de la tierra de Benjamín; le ungirás como jefe de mi pueblo Israel, y el librara a mi pueblo de la mano de los Filisteos; porque he visto la aflicción de mi pueblo y su clamor ha llegado hasta mí.

Cuando Samuel vio a Saúl, Yahvé le dijo: Este es el hombre del que te he hablado, El regirá mi pueblo. Tomo Samuel el cuerno de aceite y lo derramo sobre la cabeza de Saúl y después le beso diciendo ¿No es Yahvé el que te ha ungido como jefe de su pueblo Israel?, tu regirás al pueblo de Yahvé y le libraras de la mano de los enemigos que le rodean, y esta será la señal de que Yahvé te ha ungido como caudillo de su heredad."

La señal es la unción con el aceite.

En el caso de Jesucristo, Dios mismo envía al que va a ser consagrado y le unge.

Una pregunta: ¿Es que Jesús, el Hijo de Dios hecho hombre, no estaba ungido ya...es que necesitaba ser ungido como en el caso de los reyes?. La unción que recibe Jesús, es la unción que recibe la humanidad de Jesucristo. La segunda persona de la Santísima Trinidad –el Verbo-, se ha unido (hipostáticamente, se llama) con la humanidad, con la condición humana. La unción recae en la Persona de Jesús en su naturaleza humana y puesta al servicio de la voluntad del Padre. Además esta unción tiene una función pedagógica para que el pueblo "Este es el que estabais esperando". Es el signo en el río Jordan, cuando es bautizado Jesús: "Este es mi Hijo amado, ¡Escuchadle!".

de los sacerdotes (cf. Ex 29, 7; Lv 8, 12)

Ex 29, 7: "Para consagrar a mi sacerdocio, has de proceder con ellos de esta manera: Tomaras el oleo de la unción, lo derramaras sobre su cabeza y así los ungirás"

En el antiguo testamento, a los sacerdotes, también se les hacía ese signo de unción.

Por cierto, cuando nosotros somos ordenados sacerdotes por el sacramento del orden sacerdotal, se nos unge también con aceite –nuestras manos-; y suele recordar en la oración que pronuncia el Obispo, como en el antiguo testamento eran ungidos los sacerdotes, pero sobre todo en la oración recuerda como Jesús es el sacerdote ungido por la fuerza del Espíritu. El aceite es un signo de la presencia del Espíritu Santo entre nosotros.

El día que se consagran esos aceites _ en Jueves Santo, en la misa Crismal-, el Obispo sopla con su aliento sobre el aceite (al que se le ha mezclado el perfume) y se llama el "Crisma", sopla como signo de la presencia del Espíritu en ese aceite con el que se va a ungir.

Y, excepcionalmente, de los profetas (cf. 1 R 19, 16).

No todos los profetas fueron ungidos, solo algunos.

1Re 19, 16: "Yahvé le dijo Elías: Anda! Vuelve por tu camino hacia el desierto de Damasco, vete y unge a Yezael como rey de Aran; ungirás a Yeu como rey de Israel y a Eliseo lo ungirás como profeta en tu lugar"

Este debía ser por excelencia el caso del Mesías que Dios enviaría para instaurar definitivamente su Reino (cf. Sal 2, 2; Hch 4, 26-27).

Hch 4, 26-27: *Se han presentado los reyes de la tierra y los magistrados se han aliado contra el Señor y contra su ungido, porque verdaderamente en esta ciudad se han aliado Herodes y Pilatos con las naciones y los pueblos de Israel contra el Santo Siervo Jesús, **a quien has ungido***"

El Mesías debía ser ungido por el Espíritu del Señor (cf. Is 11, 2)

Is 11, 2: "Brotara un vástago del tronco de Jesse, y un retoño de sus raíces. Reposara sobre El, el Espíritu de Yahvé: Espíritu de sabiduría y de inteligencia, Espíritu de consejo y fortaleza, Espíritu de ciencia y de temor del Señor"

El Espíritu del Señor con que se unge a Jesús tiene los dones del Espíritu, dones que le capacitan, para dejarse guiar por Dios, para que el Espíritu le mueva.

a la vez como rey y sacerdote (cf. Za 4, 14; 6, 13)

Za 6, 13: "El edificara el templo de Yahvé, El llevara las insignias reales; se sentara y dominara con su trono. Habrá un sacerdote a su derecha, y consejo de paz habrá sobre ellos dos"

Jesús **es sacerdote, profeta y rey**. Por cierto, todos nosotros cuando fuimos bautizados, se nos dijo: “Eres sacerdote, profeta y rey”. Porque también hemos sido ungidos en el bautismo con el aceite en la frente pero también como profeta (cf. *Is 61, 1; Lc 4, 16-21*).

Is 61, 1: “El Espíritu del Señor esta sobre mí, porque Él me ha ungido para anunciar la buena nueva a los pobres, para vengar los corazones desgarrados, para pregonar la libertad a los cautivos”

*Lc 4, 16-21: “Vino a Nazaret, donde se había criado y según su costumbre entro en la sinagoga el día del sábado y se levanto para hacer la lectura. Le entregaron el volumen del profeta Isaías y desenrollando el volumen, hallo el pasaje donde estaba escrito: “El Espíritu del Señor esta sobre mí, porque Él me ha ungido para anunciar la buena nueva a los pobres, para vengar los corazones desgarrados, para pregonar la libertad a los cautivos”. Enrollando el volumen lo devolvió al ministro y se sentó. En la sinagoga todos los ojos estaban fijos en Él. Comenzó, pues a decirles: “**Esta escritura que acabáis de oír, SE HA CUMPLIDO HOY**”.*

Jesús esta diciendo que es El que cumple esa profecía de Isaías.

Jesús cumplió la esperanza mesiánica de Israel en su triple función de sacerdote, profeta y rey.

Punto 437:

El ángel anunció a los pastores el nacimiento de Jesús como el del Mesías prometido a Israel: "Os ha nacido hoy, en la ciudad de David, un salvador, que es el Cristo Señor" (Lc 2, 11). Desde el principio él es "a quien el Padre ha santificado y enviado al mundo" (Jn 10, 36), concebido como "santo" (Lc 1, 35) en el seno virginal de María. José fue llamado por Dios para "tomar consigo a María su esposa" encinta "del que fue engendrado en ella por el Espíritu Santo" (Mt 1, 20) para que Jesús "llamado Cristo" nazca de la esposa de José en la descendencia mesiánica de David (Mt 1, 16; cf. Rm 1, 3; 2 Tm 2, 8; Ap 22, 16).

En este punto, el catecismo nos presenta en el nuevo testamento a Jesús, desde el primer momento, como el Mesías, el esperado. Este es el que el Padre ha enviado al mundo como Santo.

Cuando el catecismo dice: “a quien el Padre ha santificado y enviado al mundo”.

Alguno podría pensar que Jesús no era Santo y por eso tuvo que “Ser santificado...” ¿Cómo se entiende eso...?. Jesús –el que nace del seno de María- es eterno como el Padre; pero es verdad **que hay algo nuevo en Él**, que es su humanidad. Antes de la Encarnación “El Verbo” no era hombre. El Verbo asume la naturaleza humana y entonces, **Dios la santifica**. Uniéndola –la naturaleza humana- totalmente al Verbo, al Hijo de Dios. Es una Persona.

La humanidad ha de ser santificada **para pasar a ser Dios**. Por eso se dice “Fue santificado”. En ese sentido se dice que “es ungido”. Los teólogos usan un termino “raro” para definir la unión entre la naturaleza divina y la naturaleza humana que se realiza en Jesús es la unión Hipostática.

*Rm 1, 1: Pablo, siervo de Cristo Jesús, apóstol por vocación, escogido para el Evangelio de Dios,
2 que había ya prometido por medio de sus profetas en las Escrituras Sagradas,
3 acerca de su Hijo, nacido del linaje de David según la carne,
4 constituido Hijo de Dios con poder, según el Espíritu de santidad, por su resurrección de entre los muertos, Jesucristo Señor nuestro,*

Se dice “con poder” después de la resurrección, porque antes de la resurrección, Jesús tenía como escondida su divinidad. Se presentaba ante los demás como uno de tantos.

Ap 22, 16 Yo, Jesús, he enviado a mi Ángel para daros testimonio de lo referente a las Iglesias. Yo soy el Retoño y el descendiente de David, el Lucero radiante del alba.»

Punto 438:

La consagración mesiánica de Jesús manifiesta su misión divina. "Por otra parte eso es lo que significa su mismo nombre, porque en el nombre de Cristo está sobre entendido Él que ha ungido, Él que ha sido ungido y la Unción misma con la que ha sido ungido: Él que ha ungido, es el Padre. Él que ha sido ungido, es el Hijo, y lo ha sido en el Espíritu que es la Unción" (San Ireneo de Lyon, *Adversus haereses*, 3, 18, 3). Su eterna consagración mesiánica fue revelada en el tiempo de su vida terrena, en el momento de su bautismo, por Juan cuando "Dios le ungió con el Espíritu Santo y con poder" (Hch 10, 38) "para que él fuese manifestado a Israel" (Jn 1, 31) como su Mesías. Sus obras y sus palabras lo dieron a conocer como "el santo de Dios" (Mc 1, 24; Jn 6, 69; Hch 3, 14).

EL PADRE UNGE AL HIJO CON EL ESPIRITU SANTO: esta es la Cristología. Es la ciencia Teológica que habla y estudia el misterio de Jesús. Hoy hemos explicado lo que significa "Cristo": "Ungido".

En la humanidad de Jesús –la que ha sido santificada y ungida- **esta también nuestra naturaleza humana.**

De ahí lo de "Cristianos", los "ungidos". Tenemos que reproducir en nosotros, en nuestra vida, a nuestro nivel esa misma unción.

Dice al final de este punto: "Sus obras y sus palabras lo dieron a conocer como "el santo de Dios". ¡Ojala! Nuestras palabras y nuestras obras transluzcan que somos ungidos. Otro Cristo. Que quien vea nuestra vida, vea a Cristo en nuestro obrar.

Lo dejamos aquí.